

En la ilegalidad, la pipa del flamazo en Coyoacán

PELIGRO RODANTE

► La Sener asegura que la empresa no registró la unidad; en un tope se le zafó la manguera de suministro ► Reportan siete personas quemadas, cuatro graves

[HÉCTOR CRUZ LÓPEZ]

Cuatro bomberos y tres civiles resultaron lesionados ayer por la mañana como resultado de un flamazo provocado por una pipa cargada con gas, en calles de la colonia Ajusco, en Coyoacán. Las víctimas fueron trasladadas a diversos nosocomios, aunque sólo tres de ellas quedaron internadas.

La **Secretaría de Energía** informó que el camión Dodge, placas KS19-960 del Estado de México, número económico 109, de la empresa Gas Narvarte, que provocó el accidente, no cuenta con el registro oficial ante esta autoridad, motivo por el que la unidad fue asegurada, iniciándole el procedimiento administrativo correspondiente.

Además, precisó la institución, derivado de las obligaciones que señala el Reglamento de Gas Licuado de **Petróleo**, los permisionarios tienen la obligación de pre-

sentar ante esta autoridad el aviso de incremento de parque vehicular, cuyo incumplimiento puede derivarse en una sanción que va de mil a un millón de salarios mínimos, de acuerdo con la gravedad de la infracción.

De acuerdo con información de la Dirección de Protección Civil del DF, los hechos ocurrieron alrededor de las 8:35 horas, cuando en las calles de Nezahualpilli, entre Mixtecos y Totonacas, pasó un "tope" la pipa y se le desprendió la manguera del combustible que transportaba.

Ante ello, vecinos solicitaron ayuda a los bomberos, quienes tardaron en llegar cerca de 12 minutos, por lo que con ayuda de policías evacuaron a cerca de 400 personas.

De acuerdo con testigos, los tragahumo al llegar de inmediato procedieron a reparar la fuga. Pero en ese momento sobrevino el flamazo, lo que ocasionó quemaduras a los bomberos y civiles.

Los heridos son los bomberos:

Gustavo Castellanos Trejo, de 40 años; Alberto Joaquín Liconá Hernández, de 40; Jorge Villarreal Vitilio, de 46, y Federico Chávez Juárez, de 41; el chofer de la unidad, José Luis Trejo, de 38 años, y su ayudante, Alejandro García, de 48, así como Margarito Vázquez Díaz, de 27, quien caminaba por el lugar.

Los dos ocupantes de la pipa y el bombero Castellanos fueron trasladados al hospital de Balbuena; al nosocomio Adolfo López Mateos del ISSSTE fue llevado el bombero Alberto Joaquín, y al Mocol los bomberos Jorge Villarreal y Federico Chávez.

Al lugar del percance acudió el jefe de gobierno capitalino, Marcelo Ebrard, quien dijo que su administración estará atento para que la empresa Gas Narvarte repare íntegramente los daños materiales generados por la explosión de una de sus unidades, así como el que los lesionados reciban la indemnización correspondiente.



Fecha 15.06.2010	Sección Estados	Página 17
----------------------------	---------------------------	---------------------



SALDO. Dos bomberos de la UNAM se encuentran graves tras el accidente.

“Quisimos ayudar a los bomberos, pero ya estaban quemados”

Todavía con un bolillo en la mano y con una cara que no regresaba a su color, don José, con titubeos y grandes ojos, “como platos”, intentaba narrar lo que vivió en tan sólo 12 minutos, “o más, qué se yo”.

Parado justo enfrente de donde sobrevino el flamazo, observaba atento a los periodistas que entrevistaban a Marcelo Ebrard y, sin querer, volteó a la marquesina de lona, toda chamuscada, de la taquería Lauri, que resultó más dañada con el fuego.

“Mejor díganle a Marcelo que se mueva de allí, puede que se le

caiga la estructura”, le comentó a uno de los policías, quien de inmediato se dirigió a su superior, mismo que, a su vez, le dijo a los de Protección Civil, los que con la pena pidieron al jefe del gobierno capitalino y entrevistadores moverse.

Ya más calmado y dándole una feroz mordida a su bolillo, don José dijo que cuando llegaron los bomberos “todo esto estaba cubierto por una nube de gas. ¿Sabe lo que es el miedo, mi amigo? No se veía nada. Si acaso a los bomberos y los trabajadores de la pipa, quienes se esforzaban por reparar la fuga”, comentó.

Y llevándose el último pedazo de pan a la boca, añadió:

“Verda de Dios que viví lo peor de mi vida, pues cuando uno de los bomberos dijo que ya estaba todo arreglado, sobrevino el flamazo. Fue rápido, como si un dragón hubiera abierto la boca. ¡De verda! Luego vinieron las llamas. Tanto bomberos como las personas de la pipa fueron abrazados por el fuego. Como pudimos, varios de los vecinos, junto con los policías que estaban aquí, intentamos ayudarlos. Pero ya estaban quemados”. (Héctor Cruz López)